

Universidad Siglo 21



Licenciatura en Psicología

Trabajo Final de Grado. Manuscrito Científico

Expectativas y contextos de consumo de alcohol en estudiantes universitarios en Córdoba

Expectations and contexts of alcohol consumption in university students in Córdoba

Autora: Leyes, Candela Abigail

Legajo: PSI02698

Directora: Dra. Cecilia López Steinmetz

Córdoba, noviembre de 2019

Índice

Agradecimientos.....	2
Resumen y Palabras clave.....	4
Abstract and Keywords.....	5
Introducción.....	6
Objetivo general.....	12
Objetivos específicos.....	12
Método.....	13
Diseño.....	13
Participantes.....	13
Instrumentos.....	14
Procedimientos.....	18
Análisis de datos.....	19
Resultados.....	21
Discusión.....	25
Referencias.....	31
Anexo 1.....	42

Agradecimientos

Quisiera mencionar mi agradecimiento a aquellos que me acompañaron durante mi carrera universitaria y este proceso en que consistió mi trabajo final de grado, a quienes siempre tuvieron fe en que podría llegar a lograr lo que me propusiera.

A mi familia, mis padres Juan Carlos y Graciela, que siempre tuvieron las palabras correctas, por su esfuerzo económico en todo este camino, por darme tantas posibilidades y asegurarme un futuro, por todo su apoyo incondicional y todo el cariño, por confiar siempre. A mis hermanas, Nicol y Florencia, y a mi sobrina Luna, quienes a la distancia siempre estuvieron conmigo, apoyándome en cada momento y cada decisión que me tocó tomar en estos años viviendo sola. Gracias por haber estado siempre conmigo, por sus visitas de todos los años, por no abandonarnos y resistir en unión cuando todos nos necesitamos, descubriendo juntos la fuerza que tenemos. A mi papá por enseñarme lo fuerte que se puede ser, por resistir siempre, por estar para todas. A mi mamá por demostrarme su incondicionalidad y su amor, su dedicación y esfuerzo por la familia. A mis abuelos por enseñarme la importancia de la educación. Gracias por sus valores.

A mis amigos de todos estos años en Córdoba, que entendieron mis ausencias por mi dedicación al estudio y que siempre estuvieron junto a mí acompañándome y apoyándome en mis decisiones. Presentes con un abrazo o una palabra, compartiendo risas y llantos, por todo lo que vivimos juntos. Gracias también a quienes me esperan en Ushuaia, el lugar donde nací y crecí compartiendo en familia, donde empezó todo.

Agradezco también a mis compañeros de la universidad, mis futuros colegas que también se convirtieron en amigos, fueron un apoyo incondicional durante estos seis años de carrera, motivándome a seguir adelante, acompañándome en los momentos de exámenes, en cada trabajo, en cada momento en que sentí la distancia de mi familia y necesité un amigo. Gracias por hacerme sentir bienvenida en un lugar apartado de mi hogar.

Gracias a Rodrigo, por ser incondicional, por estar presente en esos momentos donde muchas veces se hizo difícil seguir, por escucharme y aconsejarme. Gracias por el amor y el apoyo de todo este tiempo, por respetarme y estar presente siempre con un abrazo y una sonrisa. A sus padres y hermanos, quienes fueron una segunda familia para mí en este tiempo, abriéndome las puertas de su casa dispuestos a recibirme y haciéndome sentir tan bienvenida y querida, quienes expresaron su orgullo y fe en mí.

Quisiera agradecer también a los profesores que me guiaron durante este proceso de formación, a tantos que motivaron y ampliaron mi pasión por esta profesión. Gracias por compartir sus conocimientos y experiencias, por permitirme crecer y aprender tanto desde mi rol de alumna como de ayudante de cátedra.

Por último, quisiera reconocer mi esfuerzo de tantos años, cuando se presentaron situaciones difíciles y aun así haber resistido cuando la distancia se sintió más que nunca. Agradezco por haber llegado a cumplir mi sueño desde la infancia: ser psicóloga.

Resumen

Este estudio analizó las expectativas hacia el alcohol (EA) y los contextos de consumo (CC) en estudiantes universitarios en Córdoba, para determinar características comunes y específicas y analizar relaciones entre esas variables. La muestra estuvo conformada por $n = 300$ sujetos de ambos géneros (70% femeninos, 30% masculinos) de 17 a 24 años (media = 20 años, ± 1.85). El procedimiento de muestreo fue no probabilístico, de tipo accidental. A través de Google Docs se administraron de manera *online* tres instrumentos: Cuestionario de datos sociodemográficos (elaborado ad hoc); Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A); Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A). Se calcularon estadísticos descriptivos, de diferencias (prueba t de Student) y de asociación (coeficiente de correlación de Spearman). El p-valor se fijó en 0.05. Se halló una iniciación temprana en el consumo de alcohol, con una media de 14 años (± 1.36). No se hallaron diferencias significativas según género entre las EA (positivas; negativas) ni entre los CC analizados (facilitación social, aceptación del grupo de pares, control parental, control del *stress*). Se encontraron asociaciones significativas entre las EA (positivas; negativas) y todos los CC. Se puede concluir que en la muestra estudiada predominan las creencias de que el consumo de alcohol tendrá efectos deseables, a pesar de los potenciales riesgos que conlleva.

Palabras clave: bebidas alcohólicas, adolescentes, socialización, conducta de riesgo.

Abstract

This study analyzed the alcohol expectancies (EA) and contexts of consumption (CC) in university students in Córdoba, to determine common and specific characteristics and to analyze relations between these variables. The sample consisted of $n = 300$ of both genders (70% female, 30% male) from 17 to 24 years old (mean = 20 years old, ± 1.85). The sampling procedure was non-probabilistic, accidental type. Through Google Docs, three instruments were administered online: Socio-demographic data questionnaire (prepared ad hoc); Alcohol Expectancy Questionnaire – Adolescent form (CEA-A); Drinking Contexts Questionnaire – Adolescent form (CCCA-A). Descriptive, difference (Student's t test) and association statistics (Spearman correlation coefficient) were calculated. The p-value was set at 0.05. An early initiation of alcohol consumption was found, with a mean of 14 years old (± 1.36). No significant gender differences were found between the EAs (positive; negative) or between the CC analyzed (social facilitation, peer group acceptance, parental control, stress control). Significant associations were found between the EAs (positive; negative) and all the CC. Based on this sample, it can be concluded that the predominant belief is that alcohol consumption is going to have desirable effects, despite the potential risks involved.

Keywords: alcoholic beverages, adolescents, socialization, risk-taking.

Introducción

El presente trabajo se encuentra enmarcado en una línea de investigación de la Secretaría de Investigación de la Universidad Siglo 21 que inició en el año 2018, la cual toma como base los estudios realizados durante muchos años por un equipo de investigadores del Laboratorio de Psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba (actualmente se encuentra incluido en el Instituto de Investigaciones Psicológicas [IIPsi], Unidad Ejecutora de doble dependencia UNC-CONICET), los recupera y, a su vez, propone continuarlos y ampliarlos.

La línea de investigación iniciada por los investigadores del IIPsi UNC-CONICET abordó el uso y consumo de bebidas alcohólicas en población de Córdoba, principalmente, en adolescentes y jóvenes; aunque no exclusivamente (en adultos ver, e.g., Pilatti, Rivarola Montejano, Lozano y Pautassi, 2016). Estudió diversos factores asociados al consumo de alcohol tales como expectativas hacia el alcohol (Pilatti, Cupani y Pautassi, 2015) y conductas de riesgo (Cassola, Pilatti, Alderete y Godoy, 2005), contextos de consumo (Pilatti, Brussino y Godoy, 2013), problemas derivados del uso de alcohol, factores neurocognitivos y conductuales y sus relaciones con impulsividad (Acuña, Michelini, Guzmán y Godoy, 2017; Pilatti, Fernández, Viola, García y Pautassi, 2017) y con toma de decisiones (Acuña, Castillo, Bechara y Godoy, 2013; Caña, Michelini, Acuña y Godoy, 2015; Michelini, Acuña y Godoy, 2016), edad de inicio en el consumo de alcohol y problemas relacionados con dicho consumo según personalidad (Caneto, Vera, Pautassi y Pilatti, 2015; Pilatti, Urrizaga, Chincolla y Cupani, 2014), edad de inicio en el consumo e historia familiar de problemas

relacionados con el alcohol (Pilatti, Caneto, Garimaldi, Vera y Pautassi, 2014), relación entre la edad de inicio en el consumo de alcohol y de otras drogas (Pilatti, Godoy, Brussino y Pautassi, 2013; Pilatti, Read y Pautassi, 2017), entre otros factores importantes.

A nivel poblacional, Argentina es el segundo país de América Latina con mayor consumo de bebidas alcohólicas *per cápita* (Organización Panamericana de la Salud, 2015), lo cual resalta la importancia de abordar este tema. Los adolescentes suelen representar el grupo evolutivo con mayor consumo de alcohol (Pilatti, Godoy y Brussino, 2010). Al respecto, se encontró consenso entre diferentes estudios que indican que el inicio de la conducta de consumo de bebidas alcohólicas se ubica frecuentemente en el período adolescente (Laviola, Adriani, Terranova y Gerra, 1999; Volkow y Li, 2005; Young, Corley Stallings, Rhee, Crowley y Hewitt, 2002). A nivel local, los estudios que se realizaron en la provincia de Córdoba, Argentina, indican que el 82% de adolescentes consumió bebidas alcohólicas alguna vez en su vida y el 60% las consume con regularidad una vez al mes o más (Pilatti et al., 2010). Datos más recientes corroboran lo anterior e indican que, entre los encuestados, el 80% de adolescentes de 13 a 18 años (Pilatti et al., 2013) y el 93.1% de jóvenes estudiantes universitarios (Pilatti et al., 2014) reportó haber tomado bebidas alcohólicas en el año previo, en tanto que aproximadamente el 60% de jóvenes (Pilatti et al., 2014; Pilatti, Read y Caneto, 2016) presentó consumo episódico excesivo de alcohol (usualmente denominado *binge drinking* en la literatura en inglés).

Se entiende por adolescencia al período que se encuentra comprendido entre la niñez y la adultez, el cual implica factores de cambios tanto biológicos como sociales, que se manifiestan en las transiciones de roles, la educación, la paternidad, entre otros. Estos factores de cambio son tenidos en cuenta al momento de definir el período de finalización de la adolescencia y el comienzo de la edad adulta (Sawyer, Azzopardi, Wickremarathne y Patton, 2018). Para el presente trabajo, se adoptó la concepción de la adolescencia definida entre los 10 y 24 años, la que corresponde de forma más precisa al crecimiento adolescente y a lo que se entiende comúnmente por esta fase de la vida (Sawyer et al., 2018). Durante este período también se transita una búsqueda de la identidad; que, por lo general, se asocia a una independencia del grupo familiar y a un acercamiento al grupo de pares, quienes son también una gran influencia para el adolescente (Andrews, Tildesley, Hops y Fuzhong, 2002; Hay y Ashman, 2003). La adolescencia es un momento crítico en relación a conductas de riesgo, tales como el consumo de alcohol y de otras sustancias, ya que aquí se comienza a experimentar con ellas y es cuando se produce la mayor prevalencia de consumos (Becoña Iglesias y Cortés Tomás, 2010).

Además de los factores sociodemográficos individuales, como la edad, el género y la situación socioeconómica, se encontraron evidencias de la influencia que tienen los estresores ambientales en el consumo de alcohol, e.g., la inseguridad o pobreza del barrio de residencia y el índice de hacinamiento (Conde y Cremonte, 2017). Pons y Buelga (1994 como se citó en Fantin y García, 2011) destacan la importancia de la familia como un factor de riesgo a tener en cuenta en los estudios sobre adicciones.

Alonso Fernández (1979 como se citó en Fantin y García, 2011) sostiene que los problemas que se manifiestan dentro del círculo íntimo del individuo pueden traducirse en un aumento en la frecuencia del consumo del alcohol. Esto puede explicarse mediante los factores de protección y los factores de riesgo. Los correspondientes al primer grupo hacen referencia a aquellos que inhiben o reducen las probabilidades de consumo de sustancias; en cambio, los factores de riesgo se refieren a aquellos que aumentan las probabilidades de consumo. Así, e.g., la comunicación entre padres y sus hijos adolescentes, puede constituir un factor de riesgo o bien de protección (Liberini, Rodríguez y Romero, 2016) según el manejo y dinámica de la misma.

En este contexto, resulta de gran importancia investigar los factores que pueden estar asociados al consumo de bebidas alcohólicas y al mantenimiento de esta conducta a través del tiempo. En este sentido, desde hace décadas surgieron investigaciones centradas en el concepto de *expectativas hacia el alcohol* (EA). De acuerdo con la definición clásica de Goldman, Brown, Christiansen y Smith (1991 como se citó en Pilatti, Godoy et al., 2010):

Las EA son las creencias que mantienen las personas acerca de los efectos que el alcohol produce sobre el comportamiento, el estado de ánimo y las emociones. Estas creencias se forman a partir de la percepción de contingencia entre un comportamiento dado y ciertos resultados, lo que conduce al almacenamiento de tales asociaciones en la memoria, en la forma de expectativas del tipo “si...entonces” entre el comportamiento y tales resultados. (P. 288).

Estas asociaciones son almacenadas en la memoria y, tiempo después, influyen en la decisión de llevar a cabo o no un comportamiento dado. En este caso, el comportamiento sería consumir o no bebidas alcohólicas. Así, la decisión que lleva a un individuo a consumir bebidas alcohólicas estaría condicionada, en parte, por la creencia que el consumo de alcohol tendrá consecuencias deseables (Ardila y Herrán, 2008; D'Amico y Fromme, 2001; Mackintosh, Earleywine y Dunn, 2006; Randolph, Gerend y Miller, 2006; Zamboanga, 2005). Dicha creencia constituye las EA positivas.

Por otra parte, la anticipación de efectos negativos del consumo de bebidas alcohólicas se encuentra más asociada a la decisión que lleva a un individuo a evitar, retrasar o detener el consumo una vez iniciado (Dijkstra, Sweeney y Gebhardt, 2001; Jones, Corbin y Fromme, 2001; Leigh, 1999). Dicha anticipación constituye las EA negativas. La clasificación más general de las EA consiste, entonces, en diferenciar las positivas y las negativas (Goldman, Brown, Christiansen y Smith, 1991; Leigh, 1999). Resultados de estudios locales sugieren que las EA positivas serían más determinantes en el inicio del consumo de alcohol, mientras que las EA negativas podrían ser valiosas en las estrategias de reducción de consumo actual y futuro (Pilatti et al., 2013).

Entre las variables asociadas al consumo elevado de bebidas alcohólicas en los adolescentes (i.e., consumir cinco o más vasos en una misma ocasión), numerosas investigaciones se enfocaron en estudiar lo que se denomina *contextos de consumo* (CC) (Clapp y Shillington, 2001; Clapp, Shillington y Segars, 2000; O'Hare y Sherrer, 2005). Sin embargo, cabe destacar que hasta la fecha no se cuenta con una definición clara y unificada de la variable CC (al respecto ver, e.g, Pilatti y Brussino, 2009). No

obstante, es posible evaluar los CC de alcohol a partir de un instrumento desarrollado y validado en el contexto local que reúne los factores esenciales contemplados en los diferentes antecedentes que estudiaron dicha variable. Dichos factores son: facilitación social, aceptación del grupo de pares, control parental y control del estrés (Pilatti y Brussino, 2009).

Durante la adolescencia se producen numerosos cambios, como el aumento en las interacciones sociales, particularmente, con los pares. La contrapartida de dicho cambio es una merma de la interacción con sus padres. Al destinar más tiempo para pasar en compañía de sus grupos de pares, los adolescentes transitan un proceso de aprendizaje de nuevas habilidades sociales (Spear, 2000).

En este sentido, se indicó que habría asociaciones entre determinadas EA y determinados CC tanto en estudios locales (Cassola et al., 2005; Pilatti, Godoy y Brussino, 2011) como en estudios foráneos (Ennett et al., 2006; Simmons Morton y Chen, 2006) y que, además, existirían diferencias de género (Gaughan, 2006). Por lo tanto, se podría afirmar que las EA permiten anticipar con cierta precisión la conducta de consumo (Pilatti, Godoy et al., 2010) y que dicha posibilidad de predicción aumenta si se conocen los contextos donde los adolescentes refieren realizar estos consumos. Sin embargo, a nivel local se encuentran algunas discrepancias entre estudios recientes que corroboran dichas asociaciones (Sayago, 2018) y estudios que no la corroboran (Villar, 2018). Indagar esas posibles diferencias y asociaciones es importante a fin de confirmar, o bien refutar, si las EA de adolescentes se vinculan con creencias tales como que el consumo de alcohol resultará en consecuencias deseables (e.g., aprobación

por el grupo de pares, mayor sociabilización, etcétera). En caso de lograr confirmarlo, a partir de ello sería posible hipotetizar que las EA positivas podrían ser responsables, aunque sea en parte, del mantenimiento de la conducta de consumo de bebidas alcohólicas a través del tiempo. Por otro lado, a futuro, a partir de ello se podría avanzar en la anticipación de la conducta de consumo y, por lo tanto, en su prevención. Con base en todo lo anterior, los objetivos de la presente investigación son los siguientes:

Objetivo general:

Analizar las expectativas hacia el alcohol y los contextos de consumo del mismo en estudiantes universitarios, de ambos géneros, residentes en la provincia de Córdoba durante agosto de 2019, a fin de conocer características comunes y específicas e indagar relaciones entre esas variables.

Objetivos específicos:

- Caracterizar expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo de alcohol.
- Evaluar diferencias de las expectativas (positivas, negativas) hacia el alcohol y de los contextos de consumo con la variable género.
- Determinar si existen asociaciones entre las expectativas (positivas, negativas) hacia el alcohol y los diferentes contextos de consumo.

Método

Diseño

La presente investigación fue de alcance correlacional y de enfoque cuantitativo. Se llevó a cabo un diseño no experimental, de tipo transversal (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2010).

Participantes

La población meta de esta investigación fueron estudiantes universitarios de entre 17 y 24 años, residentes en la provincia de Córdoba. La muestra estuvo conformada por $n = 300$ sujetos (210 femeninos y 90 masculinos). El procedimiento de muestreo utilizado fue no probabilístico, de tipo accidental (Grasso, 1999). Los criterios de inclusión a tener en cuenta fueron los siguientes: sujetos que residan en la provincia de Córdoba; que se identifiquen como de género femenino o bien masculino; que tengan edades comprendidas entre 17 y 24 años; que estén cursando los estudios universitarios (en instituciones educativas públicas o privadas, nacionales o provinciales de Córdoba); que consuman bebidas alcohólicas; que brinden su consentimiento informado para participar del estudio; que cumplan con todas las etapas del estudio y que respondan a todos los ítems de cada uno de los cuestionarios administrados.

El formulario de consentimiento informado fue elaborado *ad hoc*. Dicho formulario se presenta en el Anexo 1. Se solicitó el consentimiento informado de forma

directa a los estudiantes, aun cuando algunos de los participantes de la investigación fueron menores de edad. Esta decisión se fundamentó, por una parte, en el hecho de que, durante el período de la adolescencia, los sujetos comienzan a diferenciarse e independizarse de sus padres (Spear, 2000), por lo que su consentimiento es válido. Por otra parte, se fundamentó en el concepto de capacidades evolutivas (*evolving capacities*) de los adolescentes (Naciones Unidas, 2016), que indica que desde la temprana adolescencia (hacia los 12 y 14 años) estos son capaces de tomar decisiones informadas y proporcionar un consentimiento verdaderamente informado sobre su participación en investigación (Santelli, Haerizadeh y McGovern, 2017).

Instrumentos

Para responder a los objetivos planteados en este trabajo, se administraron los siguientes instrumentos:

Cuestionario de datos sociodemográficos y de otros datos relevantes para la investigación: elaborado *ad hoc*, con ítems destinados a conocer género (femenino, masculino), edad, lugar de residencia, tiempo de residencia en la provincia de Córdoba, año de cursado, tipo de universidad a la que asiste (pública, privada), autovaloración del nivel de desempeño como estudiante (excelente, muy bueno, bueno, regular, malo), nivel socioeconómico autopercebido (clase alta, clase media, clase baja), consumo de bebidas alcohólicas (sí o no), edad de inicio de dicho consumo, tipo de bebida que consume con mayor frecuencia (cerveza, vino, fernet, vodka, whisky, tequila, ron, ginebra, sidra, champagne, licores, u otra [especificar]) y cantidad promedio que

consume en una semana (medida en cantidad de vasos), percepción de consumo de alcohol por parte de sus pares (amigos/as que consumen alcohol: ninguno, pocos, varios, muchos, todos).

Muchos de estos ítems sirvieron para recabar información y para caracterizar a los participantes. Otros, además, tuvieron la función de evaluar el cumplimiento de los criterios de inclusión establecidos para la selección de la muestra.

Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A):

el CEA-A fue construido en Córdoba y cuenta con valoración psicométrica (Pilatti, Godoy et al., 2010) y análisis factorial confirmatorio (Pilatti, Godoy y Brussino, 2012). Consta de 45 ítems agrupados en seis factores (escalas) que corresponden a las dimensiones encontradas mediante análisis factorial exploratorio y que valoran los efectos positivos y negativos que los adolescentes anticipan como consecuencia de su consumo de alcohol. Los factores que constituyen las EA positivas son: sociabilidad (ítems 1, 2, 6, 10, 15, 19, 24, 28, 33, 38, 41), relajación (ítems 3, 7, 8, 11, 16, 20), sexualidad (ítems 14, 27, 32, 37, 44). Los factores que constituyen las EA negativas son: deterioro (ítems 4, 9, 12, 17, 21, 25, 29, 34), riesgo y agresividad (ítems 5, 22, 30, 35, 39, 42, 45), estados negativos (ítems 13, 18, 23, 26, 31, 36, 40, 43).

La escala *incremento de la sociabilidad* hace referencia al rol que cumple el alcohol como favorecedor de la socialización, mediante el anticipo de una facilitación social, de la posibilidad de divertirse y un aumento de la interacción social general. En cuanto a la escala *relajación y reducción de la tensión*, se trata del reforzamiento positivo y al negativo o cualidad ansiolítica del alcohol. La escala *incremento de la*

sexualidad corresponde a la posibilidad de un mayor disfrute y un aumento y facilitación de la activación sexual (Pilatti, Godoy et al., 2010).

En relación a las EA negativas, se encuentra la escala *riesgo y agresividad*, que hace referencia a la pérdida de control manifestada en conductas agresivas dirigidas a otros y en la toma de riesgos. En la escala *percepción de estados negativos* se encuentran dos grupos de efectos negativos del alcohol a largo plazo: uno con un componente emocional que hace referencia a sentimientos de culpa, vergüenza y arrepentimiento por los comportamientos o dichos; otro, con un componente emocional en el cual se despiertan estados de tristeza y angustia. A diferencia de la mencionada anteriormente, la escala *deterioro cognitivo y conductual* hace referencia a los efectos negativos del alcohol a corto plazo, a la disminución del rendimiento y a un entorpecimiento conductual y físico general (Pilatti, Godoy et al., 2010).

Como se indica en el protocolo de este instrumento (Pilatti, 2010), la puntuación del CEA-A se realiza de la siguiente manera:

El puntaje por dimensión se obtiene mediante la suma de las respuestas a cada uno de los ítems. Cada ítem se puntúa con una escala de 1 a 5, donde: 1 = nunca; 2 = pocas veces; 3 = algunas veces; 4 = muchas veces y 5 = siempre. De esta forma, un puntaje elevado implica una mayor anticipación de los efectos correspondientes a cada escala. La sumatoria del puntaje directo de las tres escalas de EA positivas y de las tres escalas de EA negativas, permite obtener un puntaje general de EA positivas y EA negativas, respectivamente. De esta forma, un mayor

puntaje en cualquiera de las escalas, se interpreta como una mayor anticipación de los efectos que describe la escala como consecuencia del consumo de alcohol. (P. 1).

Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes

(CCCA-A): el CCCA-A fue elaborado en Córdoba y cuenta con valoración psicométrica (Pilatti y Brussino, 2009). Está conformado por 32 ítems agrupados en cuatro factores (escalas) que corresponden a las dimensiones encontradas mediante análisis factorial exploratorio y que valoran diferentes CC de alcohol en función de aspectos emocionales, conductuales, motivacionales y situacionales. Los factores son: facilitación social (ítems 7, 9, 10, 11, 15, 17, 19, 22, 25, 27), aceptación del grupo de pares (ítems 1, 4, 6, 12, 21, 26, 30, 31), control parental (ítems 2, 5, 13, 16, 20, 23, 29, 32), control del *stress* (ítems 3, 8, 14, 18, 24, 28).

La escala *facilitación social* refiere al consumo de alcohol en situaciones en las que se interactúa entre pares sin supervisión parental, es decir, en bares, boliches, fiestas, plazas, etcétera, y tienen como finalidad la diversión. La escala *aceptación del grupo de pares* se refiere a las situaciones en las que el consumo de alcohol se da como respuesta a las presiones del grupo de referencia que tiene más importancia durante su adolescencia, es decir, los pares. El *control parental* describe situaciones de consumo en las que está presente un adulto significativo para el adolescente, i.e., familiares, padres de sus amigos, etcétera. Por último, con *control del estrés* se hace referencia al consumo de alcohol para lograr un aumento de la actividad general, de la seguridad y la valentía, y para la eliminación de estímulos aversivos (Pilatti y Brussino, 2009).

El puntaje por dimensión se obtiene mediante la suma de las respuestas a cada uno de los ítems. Cada ítem se puntúa con una escala de 1 a 5, donde: 1 = nunca, 2 = pocas veces, 3 = algunas veces, 4 = muchas veces y 5 = siempre. Un puntaje elevado implica una mayor frecuencia de consumo de alcohol en ese contexto. De esta forma, un mayor puntaje en cualquiera de las escalas se interpreta como una mayor motivación a tomar alcohol en esos contextos.

Procedimientos

Los instrumentos detallados en el apartado anterior fueron administrados a los participantes de manera *online*, utilizando la herramienta Formularios de Google Docs. Se eligió la administración *online* de los instrumentos a fin de facilitar la participación (flexibilidad horaria) y reducir la deserción y la probabilidad de datos faltantes (todas las preguntas fueron marcadas como de respuesta obligatoria, por lo que el sistema generó un aviso al participante cuando quedaban ítems sin responder).

Para la portada del formulario creado en Google Docs se redactó una breve reseña de la investigación en curso y se informó el nombre completo y dirección de correo electrónico de quien elaboró el presente trabajo, en caso de que los entrevistados desearan realizar consultas acerca de la investigación o de su participación en la misma. Además, se creó un formulario de consentimiento informado para los participantes, quienes al seleccionar la opción “siguiente” al final del formulario estaban indicando su acuerdo a formar parte del estudio. A continuación, se presentó un cuestionario sociodemográfico y en las secciones siguientes el instrumento CEA-A y el CCCA-A,

los cuales habían sido previamente transcritos en el formulario con sus respectivas opciones de respuestas.

Por otro lado, para la convocatoria a formar parte de la investigación, se diseñó un *flyer* invitando a participar a sujetos que cumplieran con los criterios de inclusión, los cuales también fueron redactados en las publicaciones de los anuncios a través de redes sociales (*WhatsApp, Facebook, Instagram y Twitter*), los que contaban con el *link* que conducía a los interesados a los cuestionarios mencionados anteriormente.

Para garantizar la confidencialidad de los datos no fue solicitada ninguna información que permitiera identificar a los participantes (e.g., nombre y apellido). No obstante, se solicitó dejar su dirección de correo electrónico, lo que fue utilizado para controlar la potencial duplicación de participación.

Análisis de datos

Para el análisis de los datos se utilizó la versión estudiantil del programa informático InfoStat. Se informaron frecuencias absolutas (f) y frecuencias relativas, expresadas en porcentajes (%). Se calcularon e informaron las siguientes medidas de tendencia central y de variabilidad: modo (Mo), mediana (Mdn), media (M) y desviación estándar ($\pm ds$). Se prestó especial atención a informar la mediana como medida de resumen de los datos cuando estos evidenciaron elevada variabilidad.

Los datos sociodemográficos y otros datos de interés para la investigación fueron presentados con estadísticas descriptivas. Se presentaron medidas de tendencia central para los puntajes de cada uno de los factores (escalas) del CEA-A y del CCCA-

A. Se analizaron diferencias según género (femenino, masculino) en los puntajes medios obtenidos en CEAA (para EA positivas y para EA negativas), por una parte; y diferencias según género en puntajes medios de CCCA-A (para cada uno de sus cuatro factores), por la otra. Además, se realizaron análisis de asociación entre los puntajes generales de las escalas de EA positivas y los puntajes de cada una de las cuatro escalas del CCCA-A, por una parte; y entre los puntajes generales de las escalas de EA negativas y los puntajes de cada una de las cuatro escalas del CCCA-A, por la otra. Para los análisis de diferencias se aplicó la prueba *t* de *Student*. Para los análisis de correlación se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman (r_s). El error tipo I fue fijado en 0.05.

Resultados

Para el presente trabajo de investigación se contó con la participación de 300 adolescentes de ambos géneros (70% femeninos, 30% masculinos). La media de edad en ambos sexos fue de 20 años (± 1.85 , Mdn = 21.00), en los participantes femeninos fue de 20 años (± 1.73 , Mdn = 20.00) y en los masculinos fue de 21 (± 2.05 , Mdn = 21.00). En la Figura 1, se muestra la distribución porcentual de participantes según la edad. En cuanto al lugar de residencia, el 90% de los sujetos residía en Córdoba Capital, mientras que el 10% restante residía en el interior de la provincia de Córdoba. El tiempo medio de residencia en la provincia fue de 8.20 años en el grupo de ambos géneros (± 8.22 , Mdn = 4.00). En cuanto al nivel socioeconómico, los participantes indicaron que pertenecían a: clase media (93%), clase alta (3.66%) y clase baja (3.33%). El 79% de los participantes asistía a una universidad pública y el otro 21% a una universidad privada, con un tiempo medio de cursado de 2 años

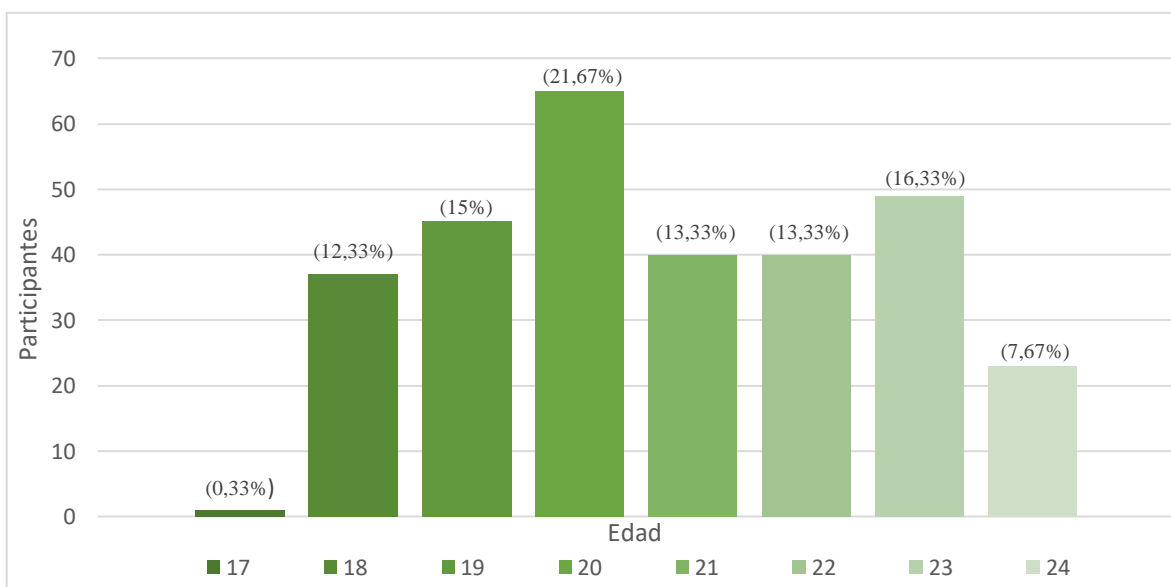
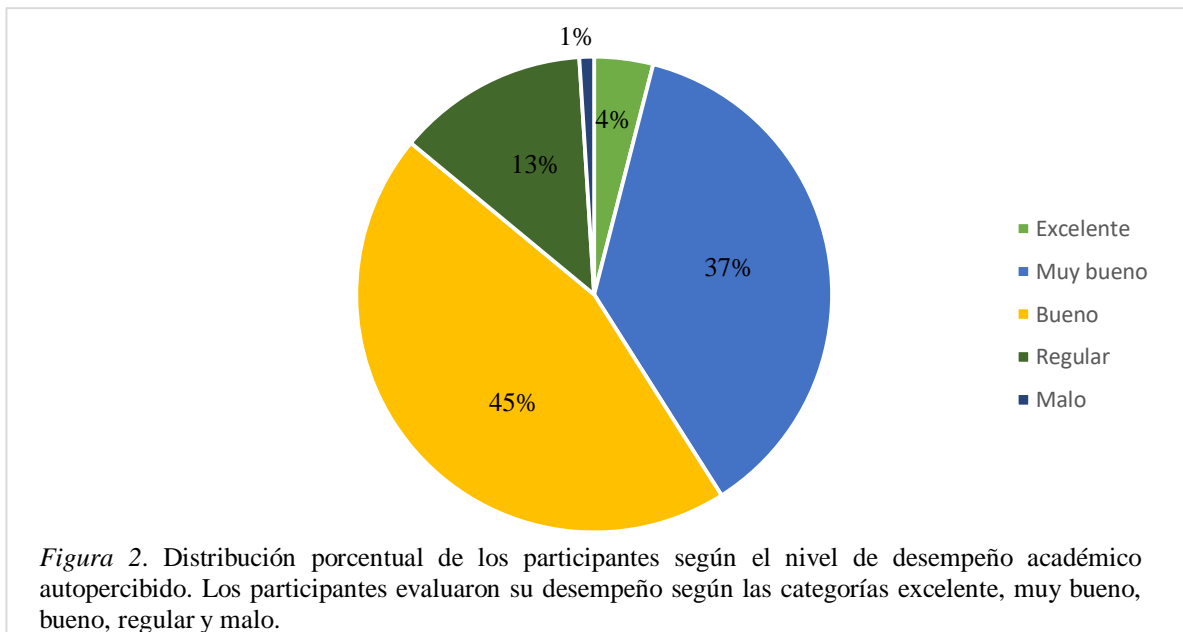


Figura 1. Distribución porcentual de los participantes según edad. Los adolescentes que respondieron las encuestas tienen edades comprendidas entre los 17 y 24 años.

(± 1.39 , Mdn = 2.00). En la Figura 2 se observa la distribución porcentual de los participantes según el nivel de desempeño académico autopercebido.



En cuanto al consumo de bebidas alcohólicas, se encontró que la edad del primer consumo en el total fue de $M = 14.16$ años (± 1.36 , Mdn = 14.00); en los participantes de género femenino fue de $M = 14.20$ años (± 1.25 , Mdn = 14.00) y en los masculinos fue de $M = 14.06$ años (± 1.60 , Mdn = 14.00). En referencia al tipo de bebidas alcohólicas, se encontró que la consumida más frecuentemente fue la cerveza (60.33%), seguida por el vodka (15.66%), fernet (15%), vino (5.66%), licores (2.33%) y whisky (1%). La cantidad media de bebidas alcohólicas ingeridas semanalmente en el grupo de ambos géneros fue de 3.58 vasos (± 2.85 , Mdn = 3.00), en los sujetos femeninos fue de 3.31 vasos (± 2.45 , Mdn = 3.00) y en los masculinos fue de 4.22 vasos (± 3.57 , Mdn = 3.00). Los participantes indicaron que de

sus amigos y amigas consumen bebidas alcohólicas todos (61%), muchos (30%) y varios (9%).

Por un lado, se presentan en la Tabla 1 las medidas de tendencia central de los resultados obtenidos en el CEA-A. Por otro lado, en la Tabla 2 se observan los puntajes medios obtenidos en el CCCE-A.

Tabla 1

Medidas de tendencia central para los puntajes obtenidos en el Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A) según género.

Factores del CEA-A	Femenino		Masculino	
	M (\pm d.e.)	Mdn	M (\pm d.e.)	Mdn
Sociabilidad	34.42 (\pm 9.84)	35.00	34.93 (\pm 8.35)	36.00
Relajación	13.62 (\pm 4.51)	13.00	14.23 (\pm 4.36)	14.00
Sexualidad	12.05 (\pm 5.05)	11.00	12.04 (\pm 4.71)	12.00
EA positiva general	60.10 (\pm 16.46)	60.00	61.21 (\pm 14.79)	63.00
Deterioro	19.02 (\pm 6.03)	18.00	18.78 (\pm 6.05)	18.50
Riesgo y agresividad	10.23 (\pm 3.72)	9.00	11.57 (\pm 4.15)	11.00
Estados negativos	15.54 (\pm 6.10)	14.00	15.44 (\pm 6.19)	15.00
EA negativa general	44.80 (\pm 13.79)	43.00	45.79 (\pm 14.17)	44.00

Nota: M = Media; d.e. = desviación estándar; Mdn = Mediana; EA = Expectativas hacia el alcohol.

Tabla 2

Medidas de tendencia central para los puntajes obtenidos en el Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A) según género.

Factores del CCCA-A	Femenino		Masculino	
	M (\pm d.e.)	Mdn	M (\pm d.e.)	Mdn
Facilitación social	29.25 (\pm 6.50)	29.00	30.67 (\pm 6.78)	31.00
Aceptación del grupo de pares	11.29 (\pm 3.74)	10.00	11.94 (\pm 3.68)	11.00
Control parental	19.42 (\pm 7.10)	18.00	19.69 (\pm 6.98)	19.00
Control del stress	8.37 (\pm 3.78)	7.00	8.09 (\pm 3.10)	7.00

Nota: M = Media; d.e. = desviación estándar; Mdn = Mediana.

En los análisis de diferencias según género (femenino, masculino) en los puntajes medios obtenidos en el CEA-A (para EA positivas y para EA negativas) no se hallaron diferencias estadísticamente significativas (EA positivas generales: $T = -0.55$, $p\text{-valor} = 0.58$; EA negativas generales: $T = -0.57$, $p\text{-valor} = 0.57$). Del mismo modo, en los análisis de diferencias según género en los puntajes medios del CCCA-A, tampoco se hallaron diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los factores (facilitación social: $T = -1.71$, $p\text{-valor} = 0.89$; aceptación del grupo de pares: $T = -1.40$, $p\text{-valor} = 0.16$; control parental: $T = -0.30$, $p\text{-valor} = 0.77$; control del stress: $T = 0.68$, $p\text{-valor} = 0.50$).

Entre el puntaje general de las EA positivas y los puntajes de cada una de las cuatro escalas del CCCA-A se hallaron asociaciones estadísticamente significativas en todos los análisis (facilitación social: $r_s = 0.51$, $p\text{-valor} < 0.001$; aceptación del grupo de pares: $r_s = 0.34$, $p\text{-valor} < 0.001$; control parental: $r_s = 0.29$, $p\text{-valor} < 0.001$; control del stress: $r_s = 0.41$, $p\text{-valor} < 0.001$). Asimismo, entre el puntaje general de las EA negativas y los puntajes de cada una de las cuatro escalas del CCCA-A se hallaron asociaciones estadísticamente significativas en todos los análisis (facilitación social: $r_s = 0.38$, $p\text{-valor} < 0.001$; aceptación del grupo de pares: $r_s = 0.28$, $p\text{-valor} < 0.001$; control parental: $r_s = 0.18$, $p\text{-valor} = 0.002$; control del stress: $r_s = 0.35$, $p\text{-valor} < 0.001$).

Discusión

El objetivo del presente trabajo consistió en el análisis de expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo del mismo en estudiantes universitarios que residían en la provincia de Córdoba. Se buscaron conocer las características comunes y específicas y se analizaron relaciones entre las variables.

La realización de investigaciones acerca de la temática abordada en este estudio es importante ya que el consumo abusivo de alcohol es una problemática que concierne a la salud pública en todo el mundo (Ministerio de Sanidad y Consumo, 2005, como se citó en Vaquero Cristóbal, Isorna y Ruiz, 2012). Los riesgos que conlleva este consumo se producen no sólo en relación al individuo que consume, sino también hacia la sociedad en su conjunto (Nutt, 2007, como se citó en Ruchansky, 2015). A partir de los datos recolectados, se encontró un consumo más elevado de bebidas alcohólicas por parte de los sujetos masculinos en comparación con los femeninos, lo cual también fue reportado en diversos estudios (Cassola, et. al., 2005; Londoño Pérez, García Hernández, Valencia Lara y Vinaccia Alpi, 2005; Masuet, 2017; Simpson, Brehm, Rasmussen, Ramsay y Probst, 2002). La edad del primer consumo es importante ya que la iniciación temprana, i.e., antes de los 15 o 16 años, es un factor de riesgo en cuanto a problemas de salud mental y abuso de drogas (Dishion, Capaldi y Yoerger, 1999). En ese sentido, en el presente estudio se encontró que en ambos géneros la edad promedio del primer consumo fue menor a 15 años ($M = 14$), lo cual es coincidente con otras investigaciones (Cassola, et al., 2005; Masuet, 2017; Mora Ríos y Natera, 2001; Salcedo, Palacios Espinosa y Espinosa, 2011; Pedrón, 2008; Pilatti, Godoy, et al., 2013).

Como se reportó en diversos estudios (Masuet, 2017; Rivarola Montejano, Pilatti, Godoy, Brussino y Pautassi, 2016), en el análisis del CEA-A efectuado aquí también se encontró el puntaje más elevado en las EA positivas, con un valor mayor - aunque no significativamente diferente - en los sujetos masculinos antes que en los femeninos ($M = 61.21$ y $M = 60.10$, respectivamente). En este sentido, Pilatti, Godoy, et al. (2010) también reportaron valores mayores en EA positivas en masculinos antes que en femeninos. Asimismo, al igual que se reportó en otros estudios (Ahumada Cortez, Villar Luis, Alonso Castillo, Amendáriz García y Gámez Medina, 2018; Rivarola Montejano, et. al., 2016; Sayago, 2018), en ambos géneros obtuvo un mayor puntaje el factor *incremento de la sociabilidad*, en el que el alcohol cumple un rol como favorecedor de la socialización, las interacciones y la diversión. En cuanto a las EA negativas, los valores fueron similares en los sujetos masculinos y femeninos ($M = 45.79$ y $M = 44.80$, respectivamente). Como se reportó en Sayago (2018), en el presente estudio también se encontró que, en ambos géneros, buena parte de los puntajes de las EA negativas correspondieron al factor *deterioro cognitivo y conductual*, i.e., los efectos negativos que produce el alcohol a corto plazo, la disminución del rendimiento y el entorpecimiento conductual y físico.

Se propuso además evaluar, según el género de los participantes, las diferencias de las EA (positivas y negativas) y los CC de alcohol. En el análisis realizado, no se hallaron diferencias en las EA, tanto para las EA positivas generales como para las EA negativas generales. Del mismo modo, en los análisis de diferencias según género en los puntajes medios del CCCA-A, tampoco se hallaron diferencias significativas en ninguno de los factores. Estos resultados sugieren que femeninos y masculinos compartirían características

similares en cuanto expectativas y CC. Esto podría resultar de importancia para el desarrollo de políticas de prevención de consumo, ya que el género no sería una variable diferencial para el diseño de campañas de prevención e intervención.

Por otro lado, entre las EA positivas y los diferentes CC se hallaron asociaciones significativas en todos los análisis. Como fue hallado en Pilatti et. al. (2011), en el presente estudio se encontró el puntaje más elevado y la asociación más fuerte con las EA positivas ($r_s = 0.51$) en el factor *facilitación social*, lo que indicaría que al consumir bebidas alcohólicas los adolescentes esperan lograr divertirse sin estar bajo el control de sus padres, sino con sus pares en fiestas, bares, etc. Sin embargo, al contrario de lo hipotetizado a partir del puntaje obtenido en el análisis mencionado anteriormente, también se encontró un valor elevado y una asociación significativa con las EA positivas - aunque de menor fuerza que la anterior ($r_s = 0.29$) - en el factor *control parental*, i.e, situaciones de consumo donde se encuentre presente un adulto. Estos hallazgos, tomados en conjunto, indicarían que, a mayor control por parte del adulto, más se desarrollaron EA positivas hacia el alcohol. Lo que podría llevar a pensar que, ante las conductas de protección de los padres se presenta el efecto contrario en los sujetos, ya sea consumiendo alcohol como una actitud desafiante o restando autoridad o importancia al adulto. No obstante, son necesarios estudios adicionales para corroborar estas inferencias. Entre los puntajes generales de las EA negativas y los CC de alcohol también se encontraron asociaciones significativas en todos los análisis realizados, en los que también obtuvo el mayor valor el factor *facilitación social*, lo cual, en oposición a las EA positivas, indicaría que a pesar de tener expectativas de que la ingesta de alcohol producirá efectos indeseados, los adolescentes deciden consumir en contextos de diversión con sus

pares sin supervisión parental. La segunda asociación más fuerte entre las EA negativas y los diferentes CC se dio en el factor *control del stress*, a partir de lo cual se puede inferir que los adolescentes suponen que tomar bebidas alcohólicas podría tener efectos indeseados, sin embargo, deciden consumirlas para lograr la eliminación de estímulos aversivos y el aumento de la seguridad y valentía.

En cuanto a *facilitación social* se puede destacar la importancia que este factor ocupa en esta muestra, ya que está relacionado con la identidad, la maduración y el proceso de socialización que los sujetos se encuentran transitando fuera de su círculo íntimo. Al iniciar el consumo en una etapa temprana del desarrollo, gran parte de la socialización de los adolescentes se habría realizado bajo los efectos de las bebidas alcohólicas. Por lo tanto, se podría considerar que el alcohol es un facilitador de las relaciones sociales (Pilatti, et al. 2011), cuyos efectos se valoran a pesar de sus potenciales riesgos y consecuencias negativas, tanto a corto como a largo plazo.

A pesar de los resultados obtenidos, se deben considerar ciertas limitaciones del estudio. Al haber realizado un muestreo no probabilístico, los resultados obtenidos no se pueden generalizar a la población. Otro aspecto a considerar es que la muestra seleccionada para este trabajo consistió en estudiantes universitarios, los que podrían no compartir características con jóvenes que cuenten con diferentes valores, situaciones educativas, sociales, culturales y rasgos de personalidad (Henrich, Heine y Norenzayan, 2010). También se debe mencionar que hubo predominancia femenina en la conformación de la muestra, lo que podría haber influido en los resultados obtenidos. No obstante, cabe recordar al respecto que en los resultados no se hallaron diferencias significativas según el género de los

participantes. Por otro lado, se considera que el presente trabajo aporta conocimientos acerca de las EA y CC, ya que los estudios acerca de estas variables son escasos en el área local. Asimismo, esta investigación amplía los estudios acerca de la población adolescente universitaria en el medio local. Además, el consumo de sustancias es una problemática concerniente a la salud pública en todo el mundo (Organización Panamericana de la Salud, 2019). Por lo tanto, es valioso aportar estudios sobre esta temática. Al respecto, sería provechosa la realización de nuevas investigaciones que cuenten con un mayor número de instrumentos y que tengan en consideración la medición de cuándo se produce la predominancia del consumo de alcohol, si se da sólo durante los fines de semana o a lo largo de toda la semana. En este sentido, diversas investigaciones tanto del ámbito local (Pautassi, 2013; Sayago, 2018) como foráneo (Vaquero Cristóbal et. al., 2012), encontraron que la población adolescente generalmente realiza la ingesta de alcohol en contextos de diversión y fiestas. Por ello sería de relevancia indagar si lo reportado en estudios anteriores efectivamente se da en la población adolescente en la actualidad, a fin de diseñar estrategias de prevención de consumo que puedan llevarse a cabo durante los fines de semana, ya sea al ingreso o egreso de boliches y fiestas.

A partir de los datos recabados en cuanto al consumo de alcohol en la población universitaria de la provincia de Córdoba, se puede concluir que predominan las creencias de que éste tendrá efectos deseables, a pesar de los potenciales riesgos de su consumo. El alcohol es visto como la droga social por excelencia, su consumo se da en un contexto sociocultural permisivo que lo considera parte del proceso de socialización, ignorando también los posibles riesgos que implica su consumo (Lázaro Visa, Campo, Carpintero y Soriano, 2009). A través

de la negación y minimización de sus consecuencias negativas se resta importancia o gravedad a una sustancia que termina siendo normalizada, integrada en la cultura y sus costumbres, llegando incluso a ser valorada por algunos sujetos. Por ello, se destaca el peso de los factores de riesgo y protección, ya que muchas de las creencias y expectativas que los adolescentes tienen del alcohol, podrían estar influenciados por las opiniones y acciones de su familia, las instituciones, los grupos de pares, los mensajes transmitidos a través de medios de comunicación, canciones y películas. Sería provechoso aumentar la divulgación de información sobre esta sustancia sin fundar miedos, teniendo en cuenta su peligrosidad, sus efectos y las posibilidades de desarrollar abuso y dependencia a partir de un consumo temprano o problemas derivados del mismo, tales como conflictos familiares, laborales, legales, etc. (Cassola, et. al., 2005; Grant y Dawson, 1997; Pautassi, 2013).

Ante la realidad inevitable del consumo de alcohol, considero importante partir de su aceptación para trabajar con los sujetos a fin de disminuir sus conductas de riesgo y los daños que conlleva, tanto para ellos como para su entorno. Esto no quiere decir que se busque la incitación al consumo, sino alejarnos de un enfoque prohibicionista, ya que como puede verse en los resultados de este estudio, a pesar de conocer sus efectos y consecuencias negativas, los jóvenes deciden consumir alcohol de igual manera. Por ello, es necesario que al momento de diseñar políticas públicas sean considerados los aportes científicos sobre esta temática, así como también se deben sostener las medidas de imposición de edad mínima de consumo y la limitación de horarios y puntos de venta.

Referencias

- Acuña, I., Castillo, D., Bechara, A., y Godoy, J. C. (2013). Toma de decisiones en adolescentes: rendimiento bajo diferentes condiciones de información e intoxicación. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, *13*(2), 195-214.
- Acuña, I., Michelini, Y., Guzmán, J. I., y Godoy, J. C. (2017). Diferencias en el funcionamiento neurocognitivo e impulsividad rasgo según el patrón de consumo de alcohol en jóvenes de 18 a 30 años. *Health and Addictions*, *17*(2), 79-90.
- Ahumada Cortez, J. G., Villar Luis, M. A., Alonso Castillo, M. M., Armendáriz García, N. A., y Gámez Medina, M. E. (2018). Expectativas hacia el consumo de alcohol y conducta de consumo en adolescentes de nivel medio. *Health and Addictions*, *18*(2), 49-57.
- Andrews, J. A., Tildesley, E., Hops, H., y Li, F. (2002). The influence of peers on young adult substance use. *Health Psychology*, *21*(4), 349-357.
- Ardila, M. F., y Herrán, O. F. (2008). Expectativas en el consumo de alcohol en Bucaramanga, Colombia. *Revista Médica de Chile*, *136*(1), 73-82.
- Becoña Iglesias, E., y Cortés Tomás, M. (2010). Factores psicológicos en adicciones. En E. Becoña Iglesias y M. Cortés Tomás, *Manual de adicciones para psicólogos especialistas en psicología clínica en formación* (pp. 57). España: SOCIDROGALCOHOL.

- Caneto, F., Vera, B., Pautassi, R. M., y Pilatti, A. (2015). Personalidad, edad de inicio y problemas por consumo de alcohol en estudiantes. *Quaderns de Psicologia*, *17*(2), 19-35.
- Caña, M. L., Michelini, Y., Acuña, I., y Godoy, J. C. (2015). Efectos de la impulsividad y el consumo de alcohol sobre la toma de decisiones en los adolescentes. *Health & Addictions*, *15*(1), 55-66.
- Cassola, I., Pilatti, A., Alderete, A., y Godoy, J. C. (2005). Conductas de riesgo, expectativas hacia el alcohol y consumo de alcohol en adolescentes de la ciudad de Córdoba. *Evaluar*, *5*(1), 38-54.
- Clapp, J. D., y Shillington, A. M. (2001). Environmental predictors of heavy episodic drinking. *Journal of Drug and Alcohol Abuse*, *27*(2), 301-313.
- Clapp, J. D., Shillington, A. M., y Segars, L. B. (2000). Deconstructing contexts of binge drinking among college students. *Journal of Drug and Alcohol Abuse*, *26*(1), 139-154.
- Conde, K. N., y Cremonte, M. (2017). Environmental stressors, socioeconomic factors, and alcohol-related problems among Argentinian college students. *Salud Mental*, *40*(4), 157-164.
- D'Amico, E. J., y Fromme, K. (2001). Brief intervention for adolescent risk-taking behavior. *Addiction*, *97*(5), 563-574.

- Dijkstra, A., Sweeney, L., y Gebhardt, W. (2001). Social cognitive determinants of drinking in young adults: Beyond the alcohol expectancies paradigm. *Addictive Behaviors, 26*(5), 689-706.
- Dishion, T. J., Capaldi, D. M., y Yoerger K. (1999). Middle childhood antecedents to progressions in male adolescent substance use. An ecological analysis of risk and protection. *Journal of Adolescent Research, 14*(2), 175-205.
- Ennett, S. T., Bauman, K. E., Hussong, A., Faris, R., Foshee, V. A., Cai, L., y Du Rant, R. H. (2006). The peer context of adolescent substance use: findings from social network analysis. *Journal of Research on Adolescence, 16*(2), 159-186.
- Fantin, M. B., y García, H. D. (2011). Factores familiares, su influencia en el consumo de sustancias adictivas. *Ajayu, 9*(2), 193-214. Recuperado de: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-
- Gaughan, M. (2006). The gender structure of adolescent peer influence on drinking. *Journal of Health and Social Behavior, 47*(1), 47-61.
- Goldman, M. S., Brown, S. A., Christiansen, B. A., y Smith, G. T. (1991). Alcoholism and memory: Broadening the scope of alcohol-expectancy research. *Psychological Bulletin, 110*(1), 137-146.
- Grant, B. F., y Dawson, D. A. (1997). Age at onset of alcohol use and its association with DSM-IV alcohol abuse and dependence: Results from the National Longitudinal Alcohol Epidemiologic Survey. *Journal of Substance Abuse, 9*, 103-110.

- Grasso, L. (1999). *Introducción a la estadística en ciencias sociales y del comportamiento*. Córdoba: UNC.
- Hay, I., y Ashman, A. F. (2003). The development of adolescents' emotional stability and general self-concept: The interplay of parents, peers, and gender. *International Journal of Disability Development and Education*, 50(1), 77-91.
- Henrich, J., Heine, S. J., y Norenzayan, A. (2010). The weirdest people in the world? *Behavioral and Brain Sciences*, 33(2-3), 61-135.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, M. del P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ta ed.). México D.F.: Mc Graw Hill.
- Jones, B. T., Corbin, W., y Fromme, K. (2001). A review of expectancy theory and alcohol consumption. *Addiction*, 96(1), 57-72.
- Laviola, G., Adriani, W., Terranova, M. L., y Gerra, G. (1999). Psychological risk factors for vulnerability to psychostimulants in human adolescents and animals models. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 23(7), 993-1010.
- Leigh, B. C. (1999). Thinking, feeling, and drinking: Alcohol expectancies and alcohol use. En S. Peele y M. Grant (Eds.), *Alcohol and pleasure: A health perspective* (pp. 215-231). Filadelfia: Brunner/Mazzel.
- Lázaro Visa, S., Campo, A. D., Carpintero, E., y Soriano, S. (2009). Promoción de recursos personales para la prevención del consumo abusivo de alcohol. *Papeles del Psicólogo*, 30(2), 117-124.

- Liberini, S., Rodríguez, G. E., y Romero, N. A. (2016). El rol de la autoestima, la personalidad y la familia en el consumo de alcohol en la adolescencia. *Psocial*, 2(1), 27-37.
- Londoño Pérez, C., García Hernández, W., Valencia Lara, S. C., y Vinaccia Alpli, S. (2005). Expectativas frente al consumo de alcohol en jóvenes universitarios colombianos. *Anales de Psicología*, 21(2), 259-267.
- Masuet, L. (2017). *Expectativas hacia el consumo de alcohol en adolescentes de dos escuelas de la ciudad de Córdoba* (Tesis de grado). Universidad Siglo 21, Córdoba.
- Mackintosh, A. M., Earleywine, M., y Dunn, M. E. (2006). Alcohol expectancies for social facilitation: A short form with decreased bias. *Addictive Behaviors*, 31(9), 1536-1546.
- Michelini, Y., Acuña, I., y Godoy, J. C. (2016). Emociones, toma de decisiones y consumo de alcohol en jóvenes universitarios. *Suma Psicológica*, 23(1), 42-50.
- Mora Ríos, J., y Natera, G. (2001). Expectativas, consumo de alcohol y problemas asociados en estudiantes universitarios de la ciudad de México. *Salud Pública de México*, 43(2), 89-96.
- Naciones Unidas (2016). *General comment n° 20 (2016) on the implementation of the rights of the child during adolescence*. Recuperado de https://digitallibrary.un.org/record/855544/files/CRC_C_GC_20-EN.pdf

- O'Hare, T., y Sherrer, M. V. (2005). Assessment of youthful problem drinkers: validating the Drinking Context Scale (DCS-9) with freshman first offenders. *Research on Social Work Practice, 15*(2), 100-119.
- Organización Panamericana de la Salud (2015). *Informe sobre la situación regional sobre el alcohol y la salud en las Américas*. Washington, D. C.: Autor.
- Organización Panamericana de la Salud (2019). *Informe sobre la situación mundial del alcohol y la salud 2018*. Washington, D.C.
- Pautassi, R. M. (2013). Consumo de alcohol durante la adolescencia y el desarrollo temprano, causas y consecuencias. *Ciencia e Investigación, 63*(4), 25-38.
- Pedrón, V. T. (2008). Inicio temprano del consumo de alcohol: ¿Cómo medirlo? *Anuario de Investigaciones, 15*, 313-320.
- Pilatti, A. (2010). Anexo: Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A). (inédito).
- Pilatti, A., y Brussino, S. A. (2009). Construcción y valoración de las propiedades psicométricas del Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A). *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento, 1*, 13-25.
- Pilatti, A., Brussino, S. A., y Godoy, J. C. (2013). Factores que influyen en el consumo de alcohol de adolescentes argentinos: un path análisis prospectivo. *Revista de Psicología, 22*(1), 22-36.

- Pilatti, A., Caneto, F., Garimaldi, J., Vera, B., y Pautassi, R. M. (2014). Contribution of time of drinking onset and family history of alcohol problems in alcohol and drug use behaviors in Argentinean college students. *Alcohol and Alcoholism*, 49(2), 128-137.
- Pilatti, A., Castillo, D., Acuña, I., Martínez, M. V., Godoy, J. C., y Brussino, S. A. (2010). Identificación de patrones de consumo de alcohol en adolescentes mediante análisis de clases latentes. *Quaderns de Psicologia*, 12(1), 59-73.
- Pilatti, A., Cupani, M., y Pautassi, R. M. (2015). Personality and alcohol expectancies discriminate alcohol consumption patterns in female college students. *Alcohol and Alcoholism*, 50(4), 385-392.
- Pilatti, A., Fernández, C., Viola, A., García, J. S., y Pautassi, R. M. (2017). Efecto recíproco de impulsividad y consumo de alcohol en adolescentes argentinos. *Health and Addictions*, 17(1), 107-120.
- Pilatti, A., Godoy, J. C., y Brussino, S. A. (2010). Construcción y valoración psicométrica del Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes de Argentina (CEA-A). *Anales de Psicología*, 26(2), 288-301.
- Pilatti, A., Godoy, J. C., y Brussino, S. (2011). Expectativas hacia el alcohol y consumo de alcohol en niños y adolescentes de Argentina. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(1), 13-32.

- Pilatti, A., Godoy J. C., y Brussino, S. A. (2012). Análisis factorial confirmatorio del Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A). *Revista Colombiana de Psicología*, 15(2), 11-20.
- Pilatti, A., Godoy, J. C., Brussino, S. A., y Pautassi, R. M. (2013). Patterns of substance use among Argentinean adolescents and analysis of the effect of age at first alcohol use on substance use behaviors. *Addictive Behaviors*, 38(12), 2847-2850.
- Pilatti, A., Read, J. P., y Caneto, F. (2016). Validation of the Spanish Version of the Young Adult Alcohol Consequences Questionnaire (S-YAACQ). *Psychological Assessment*, 28(5), 49-61.
- Pilatti, A., Read, J. P., y Pautassi, R. M. (2017). ELSA 2016 cohort: Alcohol, Tobacco, and Marijuana use and their association with age of drug use onset, risk perception, and social norms in Argentinean college freshmen. *Frontiers in Psychology*, 8, 1452. doi: 10.3389/fpsyg.2017.01452
- Pilatti, A., Rivarola Montejano, G., Lozano O., y Pautassi, R. M. (2016). Relación entre impulsividad y consumo de alcohol en hombres y mujeres argentinos. *Quaderns de Psicologia*, 18(1), 75-91.
- Pilatti, A., Urrizaga, A., Chincolla, A., y Cupani, M. (2014). Facetas de personalidad relacionadas con el consumo elevado de alcohol en estudiantes universitarios de la provincia de Córdoba. *Perspectivas en Psicología*, 11(1), 42-52.

- Randolph, K. A., Gerend, M. A., y Miller, B. A. (2006). Measuring alcohol expectancies in youth. *Journal of Youth and Adolescence*, 35(6), 939-948.
- Rivarola Montejano, G., Pilatti, A., Godoy, J. C., Brussino, S. A., y Pautassi, R. M. (2016). Modelo de predisposición adquirida para el uso de alcohol en adolescentes argentinos. *Suma Psicológica*, 23(2), 116-124.
- Ruchansky, E. (2015). Introducción. En E. Ruchansky, *Un mundo con drogas* (pp. 30). Buenos Aires: Debate.
- Salcedo, M., Palacios Espinosa, X., y Espinosa, A. (2011). Consumo de alcohol en jóvenes universitarios. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 29(1), 77-97.
- Santelli, J., Haerizadeh, S., y McGovern, T. (2017). Inclusion with protection: Obtaining informed consent when conducting research with adolescents. *Innocenti Research Briefs, Methods: Conducting Research with Adolescents in Low- and Middle-Income Countries*, no. 3. Florencia: UNICEF. Recuperado de https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/IRB_2017_05_Adol03.pdf
- Sawyer, S. M., Azzopardi, P. S., Wickremarathne, D., y Patton, G. C. (2018). The age of adolescence. *The Lancet. Child & Adolescent Health*, 2(3), 223-228.
- Sayago, J. (2018). *Expectativas hacia el Consumo de Alcohol y Contextos de Consumo en población adolescente de un colegio secundario de Villa Carlos Paz. Enfoque en relación a la actividad deportiva* (Tesis de grado). Universidad Siglo 21, Córdoba. Inédito.

- Simmons Morton, B., y Chen, R. S. (2006). Over time relationships between early adolescent and peer substance use. *Addictive Behaviors*, 31(7), 1211-1223.
- Simpson, W. F., Brehm, H. N., Rasmussen, M. L., Ramsay, J., y Probst, J. C. (2002). Health and fitness profiles of collegiate undergraduate students, *Journal of Exercise Physiology*, 5(3), 14-27.
- Spear, L. P. (2000). The adolescent brain and age-related behavioral manifestations. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 24, 417-463.
- Vaquero Cristóbal, R., Isorna, M., y Ruiz, C. (2012). Revisión sobre la situación actual del consumo de alcohol y práctica físico-deportiva. *Journal of Sport and Health Research*, 4(3), 269-288.
- Villar, E. (2018). *Expectativas hacia el alcohol y contexto de consumo en adolescentes de la ciudad de Córdoba* (Tesis de grado). Universidad Siglo 21, Córdoba. Inédito.
- Volkow, N. D., y Li, T. K. (2005). Drugs and alcohol: Treating and preventing abuse, addiction and their medical consequences. *Pharmacology and Therapeutics*, 108(1), 3-17.
- Young, S. E., Corley, R. P., Stallings, M. C., Rhee, S. H., Crowley, T. J., y Hewitt, J. K. (2002). Substance use, abuse and dependence in adolescence: prevalence, symptom profiles and correlates. *Drug and Alcohol Dependence*, 68(3), 309-322.

Zamboanga, B. L. (2005). Alcohol expectancies and drinking behaviors in Mexican American college students. *Addictive Behaviors*, 30(4), 673-684.

Anexo 1

Estudio sobre expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo en estudiantes universitarios residentes en Córdoba

La presente investigación es llevada a cabo por Candela Leyes, alumna de la Licenciatura en Psicología de la Universidad Siglo 21, y corresponde al trabajo final de grado. Para ello, se busca la participación de estudiantes universitarios de ambos sexos que tengan entre 17 y 24 años de edad y que residan en la provincia de Córdoba.

Ante cualquier duda o inquietud acerca del estudio o su participación en el mismo, podés comunicarte a: candela.l@hotmail.com.

Consentimiento informado

La importancia de tu aporte en esta investigación es que la información recolectada en estas encuestas servirá para construir un mayor conocimiento acerca de la temática abordada; por lo tanto, te pedimos que respondas las preguntas con la mayor honestidad posible.

Responder el cuestionario te llevará alrededor de quince minutos, durante los cuales tendrás que responder una serie de preguntas.

En caso de decidir seguir adelante con tu participación y elegir la opción “siguiente”, entendemos que: estás de acuerdo y aceptas participar voluntariamente en esta investigación, tenés entre 17 y 24 años de edad, y comprendés que los datos que

brindes serán utilizados con fines académicos y de investigación, que en ningún momento se te identificará personalmente y se respetará tu intimidad.